

El Trabajo Manual

Recuerdo del Tercer Cursillo de Trabajo Manual Educativo

Número único

Barcelona, 30 de septiembre de 1906

Año III

Pensamientos sobre Trabajo Manual

El trabajo manual es la actividad del niño para la producción de un fin ético, realizando el bien como virtud suprema y educándole dentro de las leyes del progreso.

FRANCISCO MANZANO

La inteligencia crea y la mano ejecuta: el cerebro manda y la mano obedece. — La mano es el instrumento de que la inteligencia se vale para realizar cuanto con las artes mecánicas y liberales se relaciona.

Desarrollemos la inteligencia: cultivemos sus múltiples facultades, hagamos gimnasia intelectual y los trabajos manuales llegarán al *sumun* de perfección.

MARIANO BATLLÉS

Trabajo manual en sentido recreativo para Escuelas de párvulos, en sentido pedagógico para niños menores de diez años y en sentido utilitario para alumnos mayores de esta edad. El procedimiento así organizado daría, seguramente, provechosos frutos.

FEDERICO LÓPEZ AMO

El trabajo manual es una nueva disciplina llamada, sin duda alguna, á operar una verdadera y radical transformación en la Escuela primaria española, y, por ende, en la cultura de nuestro pueblo.

P. DE ALCÁNTARA GARCÍA

Trabajo manual no significa sólo trabajo de mano, en lenguaje pedagógico quiere decir: contrapeso del intelecto, procedimiento activo de enseñanza, medio de educación completa.

JOSÉ UDINA Y CORTILES



Cursillo de Trabajo Manual Educativo

A qué se debe? — Ha sido la Escuela Normal de Maestros de Barcelona la primera que ha reunido en sus clases á Maestros de todas partes, en pleno periodo de vacaciones, para que pudieran imponerse en las prácticas de Trabajo manual educativo.

Convocó un Cursillo en 1903, como en cierta ocasión dijo el Director de aquel centro docente, por ofrecimiento que hizo al mismo el Maestro Auxiliar de la Escuela graduada D. José Udina y Cortiles, de dar gratuitamente una serie de lecciones teórico prácticas sobre Trabajo Manual á los Maestros, Auxiliares y Alumnos de uno y otro sexo que se matricularan.

Entonces, aunque el mismo figuraba en los programas de las Escuelas Normales, no había en éstas Profesor encargado de dicha enseñanza, y se contrajo el compromiso con los noventa y cuatro alumnos matriculados, de que el cursillo se completaría con otro, que se daría más adelante.

En 1904, por reforma habida en las Normales, el Profesor de Pedagogía pasó á serlo también de Trabajo manual; no parecía natural, pues, que se diera un Cursillo en dicho establecimiento por persona que, aun ligada á la Normal, no era el Profesor en ella, de la citada asignatura; pero así el Director de la Escuela como el Profesor D. Ignacio Fernández creyeron que debía cumplirse el compromiso y dar el segundo Cursillo. Es más, y mucho debe agradecersele, el Sr. Fernández no opuso reparo á que si nuevamente se pensaba convocar otro Cursillo, se hiciera con toda libertad.

En 1905, nada se hizo respecto de esta materia de enseñanza; fué por tanto el año próximo pasado, de descanso completo para todos.

No así el de 1906, en que con lisonjero éxito se ha celebrado el *tercero*, que nada tiene que envidiar á los anteriores, y que se debe al deseo que tiene el Maestro de Escuela pública de llevar á ésta, — que es la verdadera Escuela popular, la que por no estar afiliada á secta ni partido determinados, da hombres á la sociedad libres de prejuicios y de pasiones, — aquellos procedimientos de enseñanza que puedan simplificar y hacer más fructífera á la vez, la obra que realiza generalmente el Maestro en un local inadecuado y con un material insuficiente é imperfecto.

La convocatoria. — Nacido el Cursillo de esta aspiración general del Magisterio de ilustrarse constantemente para poder cumplir mejor su misión delicada, era preciso que se anunciara la matrícula. El Sr. Udina, á quien se había pedido que repitiera el trabajo que se impuso en 1903 y 1904, visitó al M. I. Sr. Inspector de la provincia y le ofreció dar gratuitamente un Cursillo de Trabajo manual á los Maestros que se lo habían pedido y á cuantos desearan concurrir á él, si lo convocaba y señalaba lugar donde pudieran darse las clases.

El Sr. Inspector que está siempre dispuesto á laborar con los Maestros en bien de la enseñanza pública y de la mayor cultura de éstos, prohibió con entusiasmo el ofrecimiento, y después de una visita al Excmo. Señor Delegado Regio de primera enseñanza á quien se pidió que autorizara la celebración de las clases en una Escuela pública, apareció el anuncio en el *Boletín Oficial*.

Justo es consignar aquí la satisfacción con que vió D. Mariano Batllés, que se congregaron los Maestros en una Escuela de la Capital para perfeccionar sus conocimientos en pro de la niñez.

La matrícula. — Según se ve en el anuncio convocatoria que publicó el *Boletín Oficial* de la provincia correspondiente al 13 de julio de 1906 era *enteramente gratuita*: sólo abonaban los alumnos cinco pesetas en concepto de material, cuya justificación puede verse más adelante.

La sala de clases. — Situada en el primer piso del Ex-convento de San Cayetano, es la que constituye la Escuela pública municipal de la Plaza de Santa Ana, dirigida por un Maestro de justo y merecido renombre. D. José Martorell, que así se llama, consintió gustoso en acceder á la simple indicación que se le hizo para que dejara el local á disposición del Director del Cursillo. Tiene aproximadamente una área, y por corresponder al coro de lo que fue Iglesia de San Cayetano presenta abovedado el techo. Abundancia de luz y buena ventilación dan á la sala de clases condiciones que, sin ser las exigidas por la Higiene y la Pedagogía, se desearían para muchas Escuelas en nuestro país.

La circunstancia de ser el salón un cua-

drado casi perfecto, permitió disponer las mesas de modo que pudiera trabajarse con holgura.

La inauguración. — Tuvo lugar el día 16 de Agosto y nos limitamos á transcribir lo que decía uno de los Maestros matriculados, el Sr. Galés, en *El Magisterio Tarraconense*.

«El día 16 del que rige se inauguró el «Cursillo de Trabajo manual educativo» en la Escuela pública de la Plaza de Santa Ana, con asistencia de las autoridades y de buen número de Maestros y de Maestras, tal vez más de éstas que de aquéllos. Presidió el acto el Sr. Gobernador Civil de la provincia, quien tenía á su derecha al Rector de la Universidad, Barón de Bonet; la señora Directora de la Normal de Maestras y el señor Director de la de Maestros, y á su izquierda el Delegado regio, el señor Inspector D. Federico López Amo y D. Alejandro de Tudela, de la Escuela Normal.

Habla D. Federico dando gracias las más expresivas á las altas autoridades por su asistencia, por el realce que dan al acto y por la compenetración que ello revela con el Profesorado. Da una ligera idea de la importancia que debe darse al trabajo manual dentro de sus justos límites y las aplicaciones extraordinarias que cabe asignarle en la enseñanza como procedimiento práctico que venga á sustituir añejos moldes. (Aplausos.)

En seguida usa de la palabra el excelentísimo Sr. Delegado Regio, y confirmando lo expuesto por el señor Inspector, añade que él hace ya muchos años que emplea semejante procedimiento en la enseñanza de la asignatura que tiene encomendada y los óptimos resultados que ha obtenido. Acaba felicitando calurosamente á los cursillistas ofreciendo todo su apoyo. (Aplausos.)

A continuación habla el Sr. Rector de la Universidad, Barón de Bonet y arranca aplausos entusiastas de la concurrencia al proclamar la superioridad de la enseñanza oficial sobre la privada y el amparo decidido y eficaz que la primera enseñanza y los Maestros habían de hallar en él y por parte del Estado.

Por último se levanta el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, D. Francisco Manzano, y dice que se congratula de un acto que tanto dice á favor de los Maestros, quienes no reparan en sacrificios cuando de su mayor ilustración se trata. Eso bien merece una justa correspondencia por parte de los poderes públicos y que él en su esfera no trata de regatear ni su apoyo, ni su protección. En otro orden de consideraciones, añade que la enseñanza debe ser eminentemente práctica y que, pues, el entendimiento busca la verdad, la voluntad, el bien, y la sensibilidad, la belleza, es indispensable distinguir y adop-

tar la enseñanza que mejor realice estos fines. Digo esto, continúa, porque yo entiendo que hoy se presenta una enseñanza que me permito llamar *racionalista y otra escolástica; una optimista y otra pesimista, una verdadera y otra errónea*. La oficial debe tener la supremacía sobre cualquier otra enseñanza, y el Estado tenderá á premiar de algún modo positivo al que verdaderamente cumpla el alto sacerdocio de que se halla revestido el Profesorado. (Aplausos). Da por abierto el *Cursillo*.»

Las clases. — Cuando llegaron las autoridades estaban los alumnos preparando el material para un tercer ejercicio en papel: antes se habían desarrollado dos de los que comprendía el Programa.

El Sr. Gobernador, lo mismo que los señores Rector de la Universidad y Delegado Regio, examinaron detenidamente lo que se había hecho, preguntaron con interés respecto de la marcha que se imprimía al Cursillo, número de alumnos matriculados, etcétera, etc., siendo muy felicitados el señor Inspector, el Sr. Udina y los alumnos por lo que significaba para la enseñanza y el Magisterio el trabajo que se imponían todos en pleno período de vacaciones.

Saludos. — Con motivo de la inauguración se expidió á Madrid el siguiente telegrama: «Inspector provincial de primera enseñanza Barcelona á Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes. — Madrid. — Participo respetuosamente á V. E. haberse inaugurado en esta Ciudad tercer Cursillo Trabajo manual, convocado Inspección y dirigido Maestro Escuela graduada, Sr. Udina Cortiles, con sesenta alumnos matriculados; habiendo presidido el acto Excelentísimos Sres. Gobernador Civil, Rector Universidad, Delegado Regio y Sres. Directores Escuelas Normales, con asistencia numeroso público, acordándose saludar efusivamente á V. E.»

Posteriormente se recibió la siguiente carta: «El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, — San Sebastián, 24 de agosto de 1906. — Sr. D. Federico López Amo. — Muy Sr. mío y de mi consideración más distinguida: He agradecido vivamente su atento telegrama en que me participa el acuerdo de enviarme efusivo saludo, tomado al inaugurar el tercer cursillo de Trabajos manuales, y ruego á V. tenga la bondad de ser intérprete de mis sentimientos de gratitud con tal motivo. — Aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecerse de V. como su más atento s. s. q. b. s. m. — A. JIMENO.»

Visitas. — Diariamente eran visitadas las clases por Maestros de la Capital, de la

Provincia y de otras poblaciones del Principado. Larena, desde Lérida, envió un saludo por mediación de un compañero, cuyo nombre sentimos no recordar en este momento.

A las visitas de los Maestros hay que añadir la de la prensa, á la que hemos de agradecer el envío de dos redactores tan expertos como los Sres. Climent de *La Vanguardia* y Aymerich de *El Poble Catalá*

La prensa. — Ha contribuido también al éxito del Cursillo. Apenas se había ultimado la convocatoria que ya dieron cuenta casi todos los periódicos diarios de la localidad de que debía celebrarse un cursillo en agosto, y así que el *Boletín oficial* insertó el anuncio, integro ó en síntesis lo publicaron también.

Por su parte *El Poble Catalá* dedicó un artículo al Cursillo, y el Sr. Climent, reservándose hablar más adelante, nos dió en *La Vanguardia* una buena cotidiana.

La prensa profesional ha llevado también á sus columnas el Cursillo, ya publicando el anuncio, ya el Programa, ya dando cuenta de la inauguración, ya de la clausura.

A todos se agradece esta colaboración.

Postales. — Como recuerdo y para que sirvieran de recibo, contraseña si convenia, etcétera, etc., se imprimieron unas tarjetas postales que contenian dos pensamientos sobre Trabajo manual: uno del eminente pedagogo y distinguido publicista, recientemente fallecido D. Pedro de Alcántara García, y otro del Director del Cursillo. Ambos figuran en este número.

Con ellas obsequió á las Autoridades el Sr. Inspector, utilizándose aquellos días para la correspondencia que se sostenia.

Con ellas se envió un expresivo y cariñoso saludo al apóstol sueco de Trabajo manual, y Otto Salomón, atento como siempre, contestó agradecido al saludo, haciendo votos por el más completo éxito del Cursillo.

El Programa. — Lo publicaron *El Clamor del Magisterio* y *El Progreso Escolar* y comprendia: trabajos en papel, cartón, arcilla, yeso, paja, junco, alambre y madera.

Se desarrolló en toda su extensión y se dieron instrucciones prácticas relativas á ciertos trabajos que podían servir de complemento á los realizados.

Diario de clase. — No se encargó á nadie: espontaneamente tomaba cada uno las notas que creia convenientes y las conservaba para sí, ó las daba á conocer. Galés en el *Tarraconense* y Garrit en *El Clamor* han consignado algo de esas notas, que gustosos transcribimos.

Dice el Sr. Galés:

«Comenzamos por los consabidos ejercicios en *papel*, aplicables, la mayor parte de ellos, á la enseñanza geométrica, y casi es ocioso añadir que desde el rectángulo, cuadrado y cubo y pasando por los múltiples *plegados* del cuadrado, y del rectángulo y derivados de uno y otro — rombo, triángulo equilátero, tetraedro, estrellas, exágono, octaedro, pentágono, dodecaedro, etc. — llegamos al *trapezio*, *trapezoide simétrico* y *asimétrico*, áreas y teorema de Pitágoras.

A esta enseñanza siguió el *entrelazado*, *trenzado* y *tejido*, ejercicios hechos muy someramente, porque todos ellos exigen gran paciencia y de un tiempo que haria falta para las enseñanzas sucesivas. Para suplir esa carencia de tiempo, el Sr. Udina ofreció esa variedad de modelos que los cursillistas pudieron copiar anticipando media hora su entrada á la sesión del día siguiente.

En la práctica del *recortado* que se ofreció luego, se indicó el medio de obtener un *herbario* de papel, además de la simetría y asimetría en relación con la ciencia geométrica y de los modelos apropiados para los trabajos en arcilla y madera.

Ayer, 23, y hoy, 24, han sido días dedicados á los *ejercicios en cartón*. La circunferencia, el círculo y la esfera con su desarrollo, fueron los primeros, y el cubo, tetraedro, varios objetos usuales, el cosmógrafo escolar han sido los últimos.

Claro está que sólo doy una idea ligerísima de lo que se ha hecho, pues de pretender dar cuenta detallada de muchas aplicaciones y cálculos demostrables manualmente, esta reseña se haria interminable. Aparte de que hay enseñanzas y ejercicios que son mejor para ser oídas y vistos que para leídos.

Lo que no puedo dejar de mencionar, es el regocijado movimiento que cualquiera puede contemplar al entrar en la Escuela de la plaza de Santa Ana, mientras dura la sesión, y la franca comunicación que se establece entre los cursillistas de uno y otro sexo, ninguno de los cuales se muestra reacio, huraño ó empecatado en auxiliar al que anda atrasado en la práctica de algún ejercicio que no haya comprendido bien; á pesar de lo que se multiplica el Sr. Udina para atender debidamente á todos sin distinción de sexos, edades, ni posición social. Porque esa es una nota típica y para mi muy subjetiva que ofrece el «Cursillo». Hay jóvenes imberbes, señoritas de corto y viejos encanecidos ó de reluciente calva, semejante á la bola de billar, que dijo el Sr. Gilabert; señoras *ensombreadas* y señoras con mantilla ó toquilla simplemente. El cuadro forma un conjunto abigarrado y por demás simpático. Un apunte para la coeducación.

El día 25 se dedicó al *trenzado* y *entrelazado* de paja; el 27 á un ejercicio de junco, y por

la tarde, el cursillista Sr. Pinedo, Maestro de Barcelona, tuvo la amabilidad de darnos una conferencia sobre astronomía que fuese como el prólogo de la excursión que por la noche habíamos de efectuar al Observatorio situado casi en la cúspide del Tibidabo.

El día 28 nos ejercitamos en el trabajo de *alambre* con relación á la Geometría; el 29 se hicieron indicaciones de los ejercicios en *madera*; el 30 se destinó al trabajo en *arcilla* y el 31, al del *yeso* y clausura del Cursillo, clausura que si no revistió la solemnidad de la apertura, fué más sentida y conmovedora. Podría decirse que en ésta se exteriorizó el entendimiento; y en aquélla, el corazón.

Al Sr. Udina se le rogó que aceptara la modesta demostración de gratitud que los cursillistas le harían, además de pedir á las autoridades del ramo que le propusieran para la cruz de Alfonso XII; y el Sr. Inspector en tono familiar, nos dirigió una peroración rebotante de sentimiento envuelta de un propósito, que, de realizarse en todas sus partes, podría reportar incalculables beneficios al Magisterio y á la cultura popular. Hago votos para que llegue á ser un hecho un ideal que ya conocerán los lectores de esta Revista á medida que vaya tomando cuerpo.»

Excursión nocturna. — Varios compañeros tenían deseos de realizar una excursión al Observatorio Fabra. Consultado el Sr. Inspector y autorizada esa visita, los señores Martorell y Udina procuraron ver al Director de aquel establecimiento D. José Comas Solá y al efecto se procuraron antes una tarjeta de presentación del Presidente de la Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, el dignísimo Inspector general de montes, D. Rafael Puig y Valls, instaurador de la Fiesta del Arbol en España.

Con ella visitaron al Sr. Comas Solá, á quien siempre agradecerán los Maestros el sacrificio que se impuso, pues debiendo salir de Barcelona, retrasó el viaje, con objeto de complacer á quienes iban á pedirle una conferencia astronómica para los compañeros que deseaban visitar el Observatorio del Tibidabo.

El mismo día, por la tarde, el Sr. Pinedo, que uné á los conocimientos que suponen el título de Maestro los que se adquieren en la Facultad de Ciencias, dió en el mismo local de la Plaza de Santa Ana una interesante conferencia, que sirvió de preparación á lo que se debía ver por la noche en el Observatorio. Fué presidida por el Sr. Inspector, y resultó una lección interesante en el fondo y en la forma, siendo felicitado calorosamente por todos.

Cuando se supo que los *cursillistas* iban al Tibidabo, varios Maestros que se hallaban

accidentalmente en Barcelona, y otros que leyeron el avance de la prensa, se presentaron en la Escuela de la Plaza de Santa Ana pidiendo que se les permitiera acompañar á sus colegas en la visita, con lo que resultó que á las diez y media en el amplio salón del Observatorio se habían congregado 97 personas.

El Sr. Inspector saludó en nombre de los Maestros al Director del Observatorio, Sr. Comas Solá, que fué aquella noche, como siempre, toda bondad y modestia para con los visitantes.

No tenemos espacio bastante para hablar del Sr. Comas como quisiéramos y merece transcribiremos, pues, un recorte relativo á la visita y prometiendo ocuparnos en la prensa profesional del Observatorio y de su Director, desde las columnas de este número le enviamos las gracias más expresivas por el sacrificio que se impuso y la atención que dispensó á los Maestros.

Dice así el recorte á que aludimos:

«El Sr. Comas Solá con la amabilidad y competencia que le caracterizan, dióles una agradable conferencia, explicándoles el uso y aplicaciones de los diferentes aparatos é instrumentos astronómicos que figuran en dicho establecimiento, deteniéndose principalmente en la *meridiana*, el *ecuatorial* y los *sismógrafos*, permitiendo que todos los asistentes á tan instructiva como recreativa visita, pudieran observar á favor del gran ecuatorial el planeta Saturno con su anillo y satélites.

Asimismo la ilustrada Sra. de Comas, explicó simultáneamente á varios cursillistas otros interesantes instrumentos que figuran en el Observatorio, así como algunos de los fenómenos que han observado ambos en esos durante las largas noches del pasado invierno; de modo que los 97 visitantes que asistieron allá favorecidos por una noche espléndida, regresaron á la ciudad gratamente impresionados y sumamente agradecidos á la galantería de los Sres. Comas Solá, á las dos y media de la madrugada.»

La clausura. — El 31 empezó la clase, como los días anteriores, á las siete de la mañana. Los alumnos matriculados se iniciaron (no permitian más el tiempo) en el moldeado y vaciado en yeso. Las dos horas de que se disponía dieron de sí todo lo que buenamente, y con voluntad y deseo de trabajar pueden dar dos horas. Moldes de frutas y de objetos de arcilla se hicieron primero, un ligero vaciado, precedido de las explicaciones necesarias para la preparación del yeso y del molde y ejecución del trabajo, después.

A las nueve, cuando ya se recogía y cada cual arreglaba su paquete, mientras se dis-

ponían á dejar el local en que tan buenos ratos y tan amigablemente habían compartido todos, lo mismo el Maestro encanecido en la enseñanza con el imberbe normalista, que éste y aquél con el Director del Cursillo, que más que Profesor ha procurado ser y ha sido durante los 15 días que ha tenido de duración, un compañero, que distinguía á todos por igual, llegó el Sr. Inspector para clausurar las clases.

Antes se leyó el borrador de certificado que se librará á todos los que han asistido y desarrollado el programa en su extensión, diciendo luégo á estos que pueden recoger la certificación á partir del primero de octubre.

Hicieronse luego algunas peticiones al señor Inspector, quien con su amabilidad acostumbrada convenció á los peticionarios de la necesidad de dar tiempo al tiempo para estudiar la forma y ver de conseguir el objeto deseado.

Por fin, el Sr. Inspector dirigió á todos los presentes breves y sentidas palabras, expresándoles la satisfacción con que había visto que los Maestros de la provincia, de otras del Principado, de alguna más del Distrito Universitario y del resto de España hubieran ocurrido á matricularse y con tanto interés y celo hubiesen venido trabajando día tras día, imponiéndose en una disciplina que tantas ventajas proporciona y que rompe con los moldes antiguos de las Escuelas.

Mostróse satisfecho de la cordialidad, buenos deseos, interés por la obra, y aplicación que habían presidido las sesiones celebradas y dijo que tenía para lo porvenir nuevos proyectos para cuya realización confiaba contar con el apoyo de todos, ya que se trataba de una obra que redundaba en bien de la enseñanza y del Magisterio, cuyos lazos estrecharía más y más y le daría nuevos ánimos para procurar el mejoramiento de la enseñanza pública.

Tengo el propósito — dijo — y para ello cuento ya con el apoyo de varias personas amantes del progreso pedagógico y de la enseñanza, así como con el de algunas corporaciones, de crear en esta Capital un centro en el que puedan reunirse los Maestros para su ilustración mutua: un Museo pedagógico y una Biblioteca, eminentemente pedagógica también, en que figuren lo mejor que haya respecto á mobiliario y material de enseñanza, y las obras de educación que se publiquen; en que se den por personas que sean especialidades en una materia, conferencias teórico prácticas sobre la misma; en que se debatan los problemas modernos sobre metodología, en que puedan los Maestros de aquí congregarse, como en casa propia á los del Distrito y á los de los otros nueve, cuando honren nuestro Museo y nuestra Biblioteca con su visita.

Para esto — continuó — en su día acudiré á todos para que coadyuvando cada cual con sus propias fuerzas pueda realizarse esta importantísima mejora y confío que no ha de faltarme el apoyo de Maestros que, como los que han asistido á este Cursillo, han probado ya su amor por la enseñanza y su deseo de mejorar los métodos y procedimientos que venían empleando.

Una salva de aplausos coronó el discurso del Sr. Inspector, que particularmente recibió felicitaciones de los alumnos, por su idea á la vez que la seguridad de que el Magisterio prestaría su apoyo á una obra de resultados tan positivos como las que se acababa de iniciar.

Así se clausuró el Cursillo.

Después del carácter oficial que tuvo la sesión, dominó entre los congregados la más amplia cordialidad y aunque fué por breves momentos (era preciso ir á la Escuela Normal donde se celebraban las conferencias pedagógicas), ellos fueron lo bastante para que se despidieran agradecidos de las mutuas atenciones todos y cada uno de los Maestros, haciendo votos por que se realice pronto la creación del Museo y por que con motivo de otro Cursillo se puedan volver á reunir los que con tanta satisfacción han vivido quince días al calor del Trabajo manual, en una Escuela de las más céntricas de la urbe.

Los certificados. — Desde el 1.º de octubre podrán recogerse en la Inspección de primera enseñanza, mediante la póliza correspondiente para el reintegro.

No devenga derechos su expedición: copiados á la letra dicen:

Don Federico López Amo, Inspector de primera enseñanza de la provincia de Barcelona.

Certifico: Que D

ha asistido á clase y hecho los estudios y prácticas correspondientes al programa del cursillo de «Trabajo manual», que organizado por esta Inspección y bajo la dirección de D. José Udina y Cortiles, Maestro-auxiliar de la Escuela graduada aneja á la Normal de Maestros de la Provincia, se ha celebrado en esta Capital durante la segunda quincena de agosto del actual año.

Y para que conste expido la presente en Barcelona á primero de septiembre de mil novecientos seis.

Registrado con el núm. Sin derechos

Ingresos y gastos. — Los habidos se especifican en la relación que sigue:

INGRESOS	
Por 57 cuotas de material de otros tantos alumnos	285'00
Por 1 cuota de material de un alumno matriculado que no asistió	5'00
Por 1 cuota de material de la señora Taulé, que asistió á todas las sesiones, sin matrícula.	5'00
Total cobrado.	<u>295'00</u>

GASTOS	
Por un millar sobres de color.	5'00
Por limpieza diaria del local.	7'50
Por 58 alicates redondos y 2 íd. cor- tantes.	29'40
Por 10 kg. alambre galvanizado, bri- llante, núm. 9.	5'00
Por 4 kg. de raphia.	6'00
Por 1 mazo de junco esmaltado.	15'00
Por 20 piezas madera de 5 m/m grueso.	20'00
Por 275 kg. arcilla y conducción.	15'00
Suma y sigue.	<u>402'90</u>

<i>Suma anterior.</i>	402'90
Por 40 kg. yeso para modelar y con- ducción.	5'25
Por goma arábica en grano, pince- les, vasitos, etc.	5'00
Por un telegrama.	6'45
Por papel charolado, clavos, tela in- glesa y otros gastos menores.	7'50
Por gratificación en la visita al Ob- servatorio.	5'00
Por 1 resma papel en tres colores, cortado en tres tamaños.	14'00
Por postales, recibos y contraseñas en la visita al Observatorio y sellos para envío del periódico	12'00
Por papel glaseado para tejidos.	25'00
Por serpentinas de 40 m. para tren- zados.	5'25
Por media resma cartulina en tres colores.	30'00
Por 60 hojas cartón.	7'50
Por 4 libro para la matrícula.	2'50
Por impresión de Certificados	60'00
Por íd. de EL TRABAJO MANUAL.	
Por saldo para el «Hospital de niños pobres».	6'65
Total gastado.	<u>295'00</u>

Relación nominal de los Maestros, Auxiliares y Alumnos aspirantes al Magisterio, de uno y otro sexo, que se han matriculado en el Tercer Cursillo de trabajo manual educativo convocado por el M. I. Sr. Inspector de primera enseñanza D. Federico López Amo, dado en la Escuela pública de niños de la plaza de Santa Ana, con la equiescencia del Excmo. Sr. Delegado Regio, D. Mariano Batllés, por D. José Udina y Cortiles, de la Escuela práctica graduada aneja á la Normal Superior de Maestros de esta Provincia.

ALUMNOS

1. D. Gonzalo Bonilla Artigas, Maestro de la Escuela pública de niños de Castellbisbal. — 2. D. Juan Font Guardia, ídem de Montesquiu. — 3. D. Manuel Torras, íd. de Molins de Rey. — 4. D. Octavio María Montes Alonso, íd. de Igualada. — 5. D. Tomás Garrit Panisello, íd. de San Fructuoso

de Bages. — 6. D. Antonio Galés Paloma, íd. de Valls. — 7. D. Juan Antonio Pérez de la Ossa, íd. de Barcelona. — 8. D. Jaime Vidal Tomás, Auxiliar de las Escuelas públicas elementales de Barcelona. — 9. D. Pablo Romero Ferrer, Aspirante al Magisterio. — 10. Don Juan Palaci Giré, Maestro de la Escuela pública de niños de Artés. — 11. D. Bartolomé Serrano Cano, Auxiliar de las Escuelas pú-

blicas elementales de niños de Barcelona. — 12. D. Narciso Farró y Ferrer, Maestro de una de las Escuelas públicas de Sabadell. — 13. D. Francisco Bardina Esparrica, Auxiliar gratuito de las Escuelas públicas de Barcelona. — 14. D. Angel Lletjós y Angel, Maestro Auxiliar de las Escuelas públicas elementales de niños de Barcelona. — 15. Don Aparicio Jané y Vila, Maestro de la clase superior del Ateneo Manresano. — 16. Don Mariano Crevillé Sentís, Maestro de la Escuela pública de niños de Torrellas de Foix. — 17. D. Juan Nadal y Galmes, Maestro interino de la Escuela de Mura. — 18. D. Pio Rueda Guanter, Auxiliar de las Escuelas públicas de Barcelona. — 19. D. Felipe Solé Olivé, Maestro de la Escuela pública elemental de niños de Gavá. — 20. D. José Montúa Imbert, Maestro de las Escuelas públicas de Barcelona. — 21. D. Vicente Pinedo Martín, Maestro de las Escuelas públicas elementales de niños de Barcelona. — 22. D. Fabián Aguadé y Serra, Maestro de las Escuelas públicas de Sabadell. — 23. D. Vicente Astor Nadal, id. de Secuïta (Tarragona). — 24. D. Vicente Reixach Pasqués, Maestro elemental. — 25. Don César Gallego Pinedo, Aspirante al Magisterio. — 26. D. Lorenzo Jou y Olió, Auxiliar de las Escuelas públicas de Barcelona. — 27. Don José M.^a Nadal y Soler, Maestro de las Escuelas públicas de S. Ramón de Portell (Lérida). — 28. D. Jaime Noguera Vallés, Maestro de la Escuela pública de Barcelona.

ALUMNAS

1. D.^a Montserrat Palet y Boada, Maestra de la Escuela pública de niñas de Jorba. — 2. Doña Juana Civil Baroy, id. S. Pedro de Vilamajor. — 3. D.^a Teresa Forcat y Mur, id. de Belenya. — 4. D.^a Josefa Farrés Fontcuberta, Alumna del 2.^o curso del grado elemental. — 5. D.^a Josefa Turmo Pujol, Alumna del 1.^o curso del grado superior. — 6. D.^a María Rubió Martorell, Maestra de la Escuela pública elemental de niñas de Manacor (Baleares). — 7. D.^a Palmira González García, Maestra superior. — 8. D.^a María del Carmen Echarte Ezquieta, Alumna del 2.^o curso del grado superior.

9. D.^a Aurelia Echarte Ezquieta, id. 4.^o id. — 10. D.^a Agustina Ponsolat Palau, id. id. — 11. D.^a María Durán y Pi, id. del grado elemental. — 12. D.^a Carmen Ordi Farré, Maestra. — 13. D.^a María de la Paz Sebastián Torrent, Maestra de la Escuela pública elemental de niñas de San Clemente de Llobregat. — 14. D.^a Teresa Trepal Solá, Maestra de la Escuela pública de niñas de Piera. — 15. D.^a Valentina Estrada Montaña, Maestra de 4.^a enseñanza elemental. — 16. D.^a María Caravaca Fernández, id. — 17. D.^a Mercedes Fossas Farré, Maestra interina de la Escuela pública de niñas de San Felio de Torelló. — 18. Doña Luisa Serrat, Maestra de una de las Escuelas de niñas de la Unión, Murcia. — 19. D.^a Josefa Feliu Maña, Aspirante al Magisterio. — 20. D.^a Francisca Biviloni y Sans, Maestra superior de la Normal de Palma. — 21. D.^a Consuelo Vidal Casanova, id. — 22. D.^a Teresa Bellsolá Codina, de la Escuela graduada de niñas de esta ciudad. — 23. D.^a Joaquina Solans Mercadi, id. — 24. D.^a Encarnación Sempau Barril, Maestra de la Escuela pública elemental de niñas de San Esteban de Sasroviras. — 25. D.^a Carmen Serra y Horta, Maestra de la Escuela pública de San Vicente de Torelló. — 26. D.^a Dolores Gres, id. de San Felio de Torelló. — 27. D.^a Concepción Udina y Cortiles, Maestra de primera enseñanza. — 28. D.^a Asunción Huguet y Bosch, Maestra de la Escuela pública de Fortia (Gerona). — 29. D.^a Adela Casas Ramón, Aspirante al Magisterio. — 30. D.^a Elvira Carbonell Pila, Auxiliar de las Escuelas públicas de Barcelona. — 31. D.^a María Cristany Catalá, Maestra de la Escuela pública de Llívia (Gerona). — 32. D.^a Elvira Otero Prats, Directora del Colegio Hispano Francés. — 33. D.^a Ana Millán, Maestra de la Escuela graduada de Lérida.

Han asistido además á todas las sesiones, sin estar matriculadas, D.^a Mercedes Taulé y D. Leopoldo Casero, y D.^a Angeles Ordext á algunas.

Han dejado de asistir los Sres. Montúa, Solé, Bonilla y Jou.